

Otto Pless: “un patriarca fotógrafo y guerrero”

Blanca Sazatornil PinedoPrograma de doctorado en Historia e Historia del Arte y Territorio, UNED (España) <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.107096>

Recibido: 15/01/2026 • Revisado: 20/04/2026 • Aceptado: 29/05/2026

ES Resumen. El fondo fotográfico de la Guerra Civil española de la Biblioteca Nacional de España está compuesto por más de 40.000 positivos fotográficos que recopilan las imágenes tomadas por ambos bandos entre 1936 y 1939. Dentro de esa extensa colección, que reúne las firmas de los principales fotoperiodistas de la época, se han conservado únicamente siete fotografías identificadas con el sello Foto Oples. Pero a pesar del reducido número de copias existentes, el trabajo fotográfico del autor que se esconde detrás de esa firma resulta de gran interés, ya que su obra gráfica se ha preservado en algunas de las principales cabeceras de la época. El objetivo de este artículo es recopilar el trabajo fotográfico de Otto Pless, fotógrafo alemán responsable de la firma Foto Oples, y reconstruir las circunstancias de su paso por España en los convulsos años treinta.

Palabras clave. Fotografía, guerra civil española, fotoperiodismo de guerra, Biblioteca Nacional de España, Otto Pless.

ENG Otto Pless: “a patriarch photographer and warrior”

ENG Abstract. The Spanish Civil War photographic collection of the Biblioteca Nacional de España is made up of more than 40,000 photographic positives that bring together the images taken by both sides between 1936 and 1939. Within this extensive collection, which includes works by the leading photojournalists of the time, only seven photographs identified with the Foto Oples stamp have been preserved. But despite the small number of existing copies, the photographic work of the author behind this signature is of great interest, as his graphic work has been preserved in some of the main publications of the period. The aim of this work is to compile the photographic work of Otto Pless, the German photographer responsible for the firm Foto Oples, and to reconstruct the circumstances of his time in Spain during the turbulent 1930s.

Keywords. Photography, Spanish Civil War, war photojournalism, Biblioteca Nacional de España, Otto Pless.

Sumario. 1. Introducción. 2. El testimonio de Mariano Rawicz. 3. Procedimiento sumarísimo de urgencias nº 64331. 4. Campo de concentración de Miranda de Ebro. 5. Trabajos fotográficos anteriores a la guerra. 6. Actuación durante la guerra. 7. Repaso cronológico. 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Sazatornil Pinedo, B. (2026) Otto Pless: “un patriarca fotógrafo y guerrero”, en *Revista General de Información y Documentación* 36 (1), 37-50, e(ID doi). <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.107096>

1. Introducción

La Guerra Civil española reunió a una generación de fotógrafos cuyo trabajo estuvo marcado por la irrupción de la Leica, una cámara que gracias a la agilidad que trajo consigo inauguró la estética del reportaje de guerra. A esa generación pertenecieron reporteros gráficos bien conocidos como Centelles, Robert Capa, Gerda Taro, Chim, Campúa o Walter Reuter, todos ellos presentes en el fondo fotográfico de la Guerra Civil española de la Biblioteca Nacional de España (BNE). Pero en ese mismo fondo se han conservado también las imágenes de algunos fotógrafos poco conocidos, de los que en ocasiones solo queda el recuerdo de un nombre estampado en un sello, en las traseras de sus fotografías. La identificación y reconocimiento del trabajo de esos autores secundarios sigue pendiente y es precisamente dentro de ese interés historiográfico por recuperar esas figuras periféricas donde se sitúa este estudio.

Entre esos fotógrafos cuya labor durante la guerra civil sigue a la espera de una investigación en profundidad se encuentra la figura de Otto Pless. Este artículo propone un acercamiento al trabajo de este reportero gráfico alemán, que pasó en España la convulsa década de los años treinta, partiendo de las siete fotografías de su autoría que se conservan en el fondo fotográfico de la Guerra Civil española, la documentación conservada en distintos archivos y sus fotografías publicadas en la prensa de la época. Con ese objetivo, la investigación aborda la tarea de desentrañar la biografía del fotógrafo en esos años, establecer una cronología de su actuación durante la guerra y ordenar la producción de esa década de trabajo, saldando una deuda que seguía pendiente.

1.1. Foto Oples

El punto de partida de este estudio se encuentra en las siete fotografías del autor conservadas en la BNE, que se encuentran identificadas gracias al sello Foto Oples. En el fondo fotográfico de la Guerra Civil aparecen dos modelos del sello asociados a la entidad “Radio Chamartín de la Rosa”. En tres de las fotografías el sello del fotógrafo indica “Foto Oples / Copyright by Pless, Madrid” y está acompañado por un segundo sello superpuesto en el que se lee “Partido Comunista de España (S.E.I.C.) / Radio de Chamartín de la Rosa”. En las otras cuatro imágenes se identifica un único sello que señala: “Copyright by / R.C. de Chamartín de la Rosa-Madrid / FOTO OPLES”¹.

El primero de los sellos resulta fundamental para identificar la autoría ya que señala que el copyright de la imagen pertenece a Pless. La ficha de filiación del fotógrafo de Otto Pless, elaborada por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, ha sido publicada por Beatriz de las Heras en su obra *Fotografiar una ciudad sitiada*, pero no se localiza en el catálogo del Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), que conserva ese fichero de fotógrafos (De las Heras, 2015: 94)². El carnet, expedido el 24 de diciembre de 1936 con número 101, identifica al fotógrafo como Otto Pless, con domicilio en la calle Velázquez 63, de 49 años y nacido en la ciudad de Gielsdorf (Alemania). Se indica también que trabaja en la Sección fotográfica del 5º Regimiento, en la calle Velázquez 63, y que ha “solicitado el ingreso al Partido Comunista”. El documento está sellado con el sello del Archivo fotográfico del V Regimiento y firmado, a modo de garantía del fotógrafo, por el propio Enrique Líster como comandante de la milicia.

En la misma obra se señala que el fotógrafo alemán “fue enviado a España por *Associated Press* unas semanas antes de la sublevación de julio” (De las Heras, 2015: 94). Sin embargo, el padrón del Ayuntamiento de Madrid correspondiente a 1930, revela que en el año 1933 Otto Pless ya residía en la calle Zurbano 87, junto al dibujante polaco Mariano Rawicz, el ruso Alexander Souvoroff y la suiza Hally Krebs. El empadronamiento recoge, además, que la ocupación principal de Otto Pless era la de “corresponsal fotográfico” y que había nacido el 25 de octubre de 1887 en Gielsdorf (Alemania)³.

2. El testimonio de Mariano Rawicz

El diseñador gráfico de origen polaco Mariano Rawicz supone una fuente fundamental para acercarse a la figura del fotógrafo alemán y reconstruir las circunstancias de su llegada a España y sus primeros años en el país. Su testimonio quedó recogido en la obra *Confesionario de papel: Memorias de un inconformista*, que terminó de escribir en Chile (país donde emigró después de la guerra) en 1964. Sin embargo, su publicación quedó postergada hasta 1997, cuando sus memorias fueron editadas por el IVAM, más de veinte años después de su muerte, ocurrida en 1974⁴.

Mariano Rawicz se refiere por primera vez a Otto Pless describiéndolo como “un amigo, viejo fotógrafo alemán” que le acompaña al Cuartel General de la Guardia Civil de Madrid para hacer unas fotografías. El episodio, narrado con detalle, tiene lugar en 1931 cuando la editorial *Cénit*, para la que ambos trabajan, encarga a Rawicz la portada del libro del escritor ruso Ilya Ehrenburg, *España, una república de trabajadores*. El encargo supone una gran oportunidad para el diseñador, ya que la portada será utilizada en las ediciones de la obra en distintos idiomas, pero solo dispone de diez días para presentar el proyecto. Rawicz describe en sus memorias cómo concibe un fotomontaje para la portada en el que pretende reflejar los contrastes sociales mostrando a un lado a “los ricos y poderosos” y a otro a “los pobres y explotados” y, entre ambos “una fila de los execrados guardias civiles, con sus tricornos y ojalá con fusiles apuntando a los pobres”. Con esa idea de diseño busca las tres imágenes en los archivos de varios reporteros gráficos, pero no consigue localizar una fotografía de los guardias civiles que se ajuste a la descripción y decide solucionarlo a través de un amigo fotógrafo:

¹ BNE, Gc-caja/11/8/14 y Gc-carp/249/1/42/5

² En la obra aparece la reproducción de la ficha del fotógrafo y se indica su signatura en el CDMH (PS Madrid 2134), pero el documento ya no se encuentra en esa referencia.

³ *Alta al empadronamiento municipal*, Madrid, diciembre de 1930, Archivo de la Villa (AV). Tomo Nuevos empadronamientos 1933, Distrito 3, Barrio de Hipódromo, Calle Zurbano n.º 87, Ent.º D.

⁴ La localización de esta fuente fue posible gracias a la referencia que aparece en el catálogo de la exposición *Variaciones en España Fotografía y arte 1900-1980*, comisariada por Horacio Fernández en el Museo de Arte Contemporáneo de Vigo en 2004.

Por fin, discurro una audaz solución: acompañado de un amigo, viejo fotógrafo alemán, me presento en el Cuartel General de la Guardia Civil de Madrid con el pretexto de que somos representantes de una editorial alemana que va a editar un álbum con los uniformes de todos los ejércitos del mundo y que estamos encargados de sacar también algunas fotos de la famosa Guardia Civil. El cabo de guardia llama al sargento. Éste carece de poderes para otorgarnos la autorización y nos lleva al teniente. El teniente nos ofrece cigarrillos y lamenta no tener poderes. Nos acompaña al despacho del capitán. Y así vamos ascendiendo hasta aterrizar en el despacho del coronel o general. El buen señor nos escucha sonriente y muy halagado, nos ofrece habanos, pero... tampoco él tiene poderes. Nos aconseja que vayamos al Ministerio de Guerra, donde sin duda nos proveerán enseguida del permiso. Y entonces podremos sacar todas las fotos que nos dé la gana. A todo esto faltan ya solo dos días para el plazo. ¡Qué remedio queda! Vamos, pues, al ministerio. Y ahí me llevo el chasco definitivo. El secretario del ministro (de don Manuel Azaña) quien me conoce del café y sabe que estoy trabajando para las editoriales "de vanguardia", no quiere tragarse la historia de la editorial alemana y me dice:

– No, amiguito. No sé para qué querrá usted esas fotos pero de seguro que no será para nada bueno. No solo le niego el permiso sino que le prohíbo terminantemente utilizar fotos de la guardia civil para lo que sea. ¿Me entiende? (Rawicz, 1997: 182-184).

La siguiente mención al fotógrafo está datada en diciembre de 1931 y describe el encuentro de Rawicz y Pless en Málaga. En varias referencias bibliográficas se menciona erróneamente que el diseñador y el fotógrafo se conocieron en esta ciudad. Este dato procede de la introducción a las memorias del diseñador polaco, firmada por Horacio Fernández, donde se señala que Rawicz "viaja a Málaga y allí conoce al fotógrafo de prensa Otto Pless, que firma Oples, y con el que alquila un piso en Madrid ya en 1932" (Rawicz, 1997: 24). Sin embargo, el testimonio de Mariano Rawicz deja claro que se habían conocido en Madrid trabajando para la editorial *Cénit*:

Apenas llegado (a Málaga), tropiezo en la calle Larios con el viejo fotógrafo alemán Pless, a quien conozco de *Cénit* para el cual trabaja como reporter. Le expongo mis cuitas y pido su ayuda. Me la promete y me lleva a una taberna cerca del puerto, donde suelen reunirse algunos curiosos personajes que tal vez podrán ayudarme en mis propósitos (Rawicz, 1997: 185).

De vuelta en Madrid, Mariano Rawicz describe los años transcurridos entre 1932 y 1934 y entre los principales acontecimientos de ese periodo el autor recuerda: "Cambio varias veces de pensión y tomo por fin, a medias con mi amigo Pless, el fotógrafo alemán, un gran apartamento en arriendo" (Rawicz, 1997: 187). Se refiere Rawicz a la vivienda que ambos compartieron en la calle Zurbano 87, donde constan como residentes en el padrón de 1933. En ese piso del distrito de Chamberí tiene lugar un episodio que, aunque narrado de forma anecdótica, aporta datos imprescindibles para reconstruir la biografía de Otto Pless:

Mi amigo Otto Pless es un hombre de cincuenta años, hijo de un pastor protestante, ex-teniente de la Guardia Imperial alemana, ex-combatiente de la guerra europea, ex-preceptor de los hijos de un potentado salitrero de Antofagasta, ex-dueño de una tienda de antigüedades en Dresde cuyo misterioso incendio lo obligó a exiliarse de Alemania, excelente fotógrafo y un sincero y violento anti-nazi. Por lo demás, siempre está necesitado de dinero, porque es un bohemio y no sabe administrarse ni hacerse cotizar. Un día –Hitler lleva solo algunos meses en el poder– Pless recibe de la agencia Associated Press de Berlín un encargo de realizar un reportaje fotográfico sobre la embajada alemana de Madrid. La AP explica en la carta que está encargando a sus distintos corresponsales en el extranjero –y Pless lo es en España– reportajes similares a efectos de reunir así una serie completa sobre las embajadas alemanas que se publicará en varias revistas ilustradas del Reich. Y precisa que se necesitan fotos del edificio, de la familia del embajador, de alguna fiesta social en los salones de la embajada, de las colecciones de arte, porcelana u otros hobbies, si es que el embajador los tiene, y de una foto del propio diplomático ante su mesa escritorio y con el retrato del Führer al fondo. La AP ofrece a Pless un suculento honorario que le bastará para vivir tranquilamente un mes. Otto me muestra la carta. No sabe qué hacer. Por un lado, le tienta la posibilidad de ganarse un buen honorario, pero por el otro no quiere pisar el umbral de la apestosa embajada nazi. Por fin, prevalece el criterio profesional y Pless decide aceptar el encargo. Va a la embajada y, al regresar, me cuenta que habló allí con el primer secretario y que éste le prometió plantear el caso al embajador y telefonar a Pless dentro de breves días para indicarle la fecha exacta en que podría presentarse con sus cámaras y reflectores.

El embajador alemán en Madrid es entonces –1933– el conde von Welczek. Es un viejo aristócrata, miembro insigne de la Orden de los Caballeros de Malta y, en realidad, nada justifica su aparente (?) adhesión al régimen nazi.

Al día siguiente, también muy de madrugada, suena en nuestra casa el timbre. Me levanto con desgana y pregunto a través de la puerta en tono enojado:

–¿Quién es?

– El conde von Welczek.

– Déjese de bromas imbéciles y váyase a j... a otra parte.

Pero la voz insiste y me pregunta si vive aquí un tal señor Otto Pless.

Abro la puerta y veo frente a mí a un caballero alto, enjuto y muy elegante.

– Sí, señor, aquí vive pero está durmiendo todavía –contesto algo arrepentido de mi anterior brusquedad.

– Pues tenga la amabilidad de despertarlo. Deseo hablar con él.

Entro en la alcoba de Pless y lo despierto a tirones. Es de los hombres que tienen un despertar agrio y hasta agresivo.

–¡Donnerwetter! –grita–, ¿qué diablos sucede?

– El conde Welczek ha venido a verte –musito señalando hacia el vestíbulo.

– Pues dile al conde Welczek que se vaya a freír espárragos –grita Pless muy enfadado y convencido de que le estoy gastando una broma.

– No, hombre, no. Es él, en serio –insisto.

Por fin, Pless se viste rápidamente, hace pasar al conde a su despacho y se encierra con él. Pasa una larga hora. Estoy muerto de curiosidad e impaciencia. Cuando el conde ha salido, abordo a Pless a preguntas:

– ¿Qué quiso de ti? ¿De qué habéis hablado tanto? ¿Cómo es que vino a nuestra casa y tan temprano?

Pero el propio Pless también está extrañado. Me dice que el conde ha querido conocerlo personalmente antes de dar el permiso para el reportaje; que ha querido ver por sus propios ojos cómo y dónde vive y trabaja el hombre que iba a hacer el reportaje; que tiene la costumbre de levantarse muy temprano y pasear a pie antes de iniciar la jornada de trabajo; que desconfía al parecer de sus funcionarios, etc., etc.

Anticiparé aquí que Pless después de realizar una magnífica labor profesional durante la guerra española, murió abandonado y enfermo en un campo de concentración franquista en 1940 o 1941. El conde Welczek no tardó mucho en malquistarse con los nazis, dimitió o "fue dimitido" y vive ahora, nonagenario, en Chile, como embajador de la Orden de los Caballeros de Malta (Rawicz, 1997: 190-192).

Este episodio, en apariencia trivial, supone una fuente fundamental para conocer los antecedentes del fotógrafo y el tipo de trabajos fotográficos que realizaba antes de la guerra, además de informar sobre las circunstancias de su muerte.

La biografía de Rawicz describe otro momento importante que tiene lugar en el domicilio que ambos compartieron en Chamberí y en el que interviene otro fotógrafo destacado de la guerra civil, el también alemán Walter Reuter:

Por aquel entonces empiezan a llegar a España los primeros refugiados políticos alemanes. Un día se presentan en nuestro departamento un pintoresco trío solicitando por algún tiempo nuestra hospitalidad. Es un trío mixto. El hombre, de unos 26 años, es "ario 10%", rubio, melenudo, con ojos de azul claro y facciones muy agradables. Lleva una Leica. (...) Walter R. es un famoso reporter gráfico alemán. Ruth es su fiel y combativa compañera cerebro del trío; y Grete, apodada "Putz", una especie de émule de ambos. (...)

Su permanencia de varios meses entre nosotros —mi hermana ya llegó de Polonia y vive conmigo— da lugar a animadas disputas. Es la primera vez que trato de cerca a anarquistas puros. (...) Para ellos, Pless, mi hermana y yo somos unos pequeños burgueses comunistoides, no del todo despreciables y hasta dignos de cierto afecto y simpatía, aunque por desgracia "irrecuperables".

(...) Walter R. evolucionará hacia el PC y actuará, igual que Pless, en los frentes de combate como uno de los mejores fotógrafos de guerra. Ignoro lo que ha sido de él y de su Ruth (Rawicz, 1997: 193-194).

Tal y como ha señalado Horacio Fernández, que describe este episodio en su obra *Variaciones en España: fotografía y arte, 1900-1980*, el fotógrafo al que Rawicz hace referencia es el alemán Walter Reuter que, según el testimonio del autor polaco, residió en la vivienda que compartía con Pless en 1933⁵. Pero la convivencia no durará demasiado ya que, poco después de la llegada de la hermana de Mariano Rawicz a España, ella contraerá matrimonio y el diseñador se mudará junto a la pareja a una nueva vivienda (Rawicz, 1997: 195). Termina así la convivencia entre Rawicz y Otto Pless, que no vuelve a ser mencionado en las memorias del polaco.

3. Procedimiento sumarísimo de urgencia n.º 64331

Más allá del testimonio de Rawicz, fundamental para reconstruir la figura de Otto Pless en los años previos a la guerra, la documentación más importante a la hora de conocer las circunstancias de su llegada a España y su labor fotográfica durante la guerra se encuentra en el Archivo General e Histórico de Defensa (AGHD), donde se ha podido localizar, aunque en muy mal estado de conservación, el "Procedimiento sumarísimo de urgencia n.º 64331" instruido contra Otto Pless Zorner. El expediente da comienzo con un documento remitido por la Brigada Político Social al Auditor de Guerra con fecha de 10 de febrero de 1940, en el que se pone en conocimiento del juzgado que:

Entre la diferente documentación recogida en esta capital por esta Brigada perteneciente a la época roja figura una instancia suscrita con fecha 16 de marzo del pasado año por OTTO PLESS-ZORNER, de 52 años, fotógrafo de prensa, soltero, hijo de Otto y Marta, natural de Berlín (Alemania) y domiciliado en la calle de Velázquez n.º 73, interesando pasaporte para Francia y América del Sur, aprovechando las facilidades que dio el gobierno rojo para que lo solicitaran todos aquellos que por su actuación hubieran incurrido en responsabilidad, no pudiendo huir luego por la rapidez con que se efectuó la liberación del resto de territorio que todavía se hallaba en poder de los marxistas.

El interesado no es conocido en el domicilio que se indica en la filiación, sabiéndose de él que al solicitar el pasaporte, presentó la siguiente documentación: carnet de la Sociedad Obreros Fotógrafos UGT. Certificado de trabajo Socorro Rojo Internacional. Cédula de inscripción en la que manifiesta que es súbdito alemán, carece de representación en su país y es antifascista, extremo comprobado, encontrándose actualmente en la cárcel de Duque de Sexto de esta capital⁶.

Con esa notificación se inician las diligencias previas del proceso judicial instruido contra el acusado, que en su primera declaración, tomada en la prisión de Comendadoras el 30 de mayo de 1940, señala que tiene 53 años, es soltero y reside en la calle Benito Gutiérrez 43. En el mismo interrogatorio, el propio Pless explica las circunstancias de su llegada a España y hace referencia a sus primeros trabajos y a su actividad durante la guerra alegando en su defensa:

Que vino a España en el año 1931 el primero de mayo como agente de prensa fotográfico al servicio de una casa de fotografías de Berlín llamada "Fotag" y que su fin era obtener fotografías de la prensa mundial. Que tenía su estudio en el domicilio arriba indicado y trabajaba entre otras revistas para la revista "Mundial" propiedad de D. Agustín Figueroa hijo del conde de Romanones y para la revista "Viviendas" de don Luis Faure que vive en Abascal 32 o 34. Que el declarante al sobrevenir el alzamiento se encontraba en Madrid y cuando la evacuación de los súbditos alemanes no quiso hacerlo pues al tener todo su negocio en España hubiera perdido sus ingresos. Que nunca ha sido fascista y menos del partido nacional socialista alemán pues siempre ha sido demócrata porque así se lo aconsejaba su padre el cual lo era también y era pastor protestante. Que durante el dominio rojo fue llamado por el 5º Regimiento rojo que pertenecía al partido comunista a prestar sus servicios como fotógrafo y se le dio permiso para recorrer la España roja con el fin de sacar fotos del frente y de las fábricas y del trabajo de los obreros en las fábricas y estas fotografías se hacían para su publicidad en la prensa roja digo en las agencias extranjeras como la "Associated Press" y "United Press" que las repartían a los demás periódicos y de resultas algunas de sus fotos se publicaron en la España Nacional.

Que ha dicho que está dispuesto a someterse al régimen nacional-socialista alemán porque, aunque ha sido demócrata comprende que es el que hace gran patria. Que no ha venido a España para ejercer vigilancia al servicio de ninguna potencia ni para naciones marxistas mundiales y solo para trabajar y poder vivir. Que no ha pertenecido a las brigadas internacionales.

Que desde el siete de abril de 1939 se halla detenido.

⁵ La figura de Walter Reuter ha sido abordada por Horacio Fernández en *Variaciones en España. Fotografía y arte, 1900-1980*, y por John Mraz, Michel Lefebvre y José Luis Rius Serra en *El viento limpia el alma*.

⁶ *Procedimiento sumarísimo de urgencia (PSU) n.º 64331*, 1939, Archivo General e Histórico de Defensa (AGHD), Sumario: 26096, Legajo: 7399, p. 5.

Que únicamente prestó declaración en la embajada Alemana en España al ser liberado en Madrid se le detuvo por la “Gestapo” a disposición de la Dirección General de Seguridad española para seguir según se le dijo estando desde aquellas fechas detenido (sic).

Que efectivamente tenía pasaporte extendido por la Dirección de Seguridad roja de Valencia desde (?) del treinta y siete y que al salir de España por Port Bou lo detuvieron por orden del partido comunista de Valencia porque no pertenecía a partido (?) sindical roja y una vez esto le quitaron la documentación y le dejaron en libertad sin poder salir a Francia que era su objeto⁷.

El expediente continúa con una diligencia del juez que ratifica la prisión del procesado y solicita informes sobre su actuación al Consulado General de Alemania en Madrid, la Dirección General de Seguridad y la Guardia Civil⁸. En respuesta a esta solicitud, desde la Dirección General de Seguridad del Distrito Palacio se informa de que el agente enviado a la calle Benito Gutiérrez 43 para realizar indagaciones ha podido constatar que “en la zona comprendida entre la calle Ferraz y paseo de Rosales, sitio donde aparece el domicilio de referencia, se halla todo destruido por la guerra”. En el mismo escrito se recoge:

Con anterioridad al movimiento nacional sufrió varios registros en su domicilio por la policía debido a varias denuncias de los vecinos por encontrar sospechoso el que en su domicilio se reuniesen personas y fuese muy frecuentado, alegando él que tenía un laboratorio fotográfico⁹.

Por su parte, la Embajada de Alemania notifica “que dicho señor está propuesto para ser expatriado de Alemania a causa de su conducta y que las autoridades alemanas no tienen ningún interés en el mencionado señor Pless Zorner”¹⁰.

La resolución del Consejo de Guerra, firmada el 26 de junio de 1940, dispone que, examinada la causa, no es posible determinar que el procesado “haya incurrido en responsabilidad exigible en vía judicial” por lo que acuerda por unanimidad el sobreseimiento, pero con la indicación de que el “procesado debe quedar a disposición de la Dirección General de Seguridad por si estima conveniente su expulsión del territorio español”¹¹.

De conformidad con la resolución adoptada por el Consejo de Guerra, el Auditor de Guerra acuerda el sobreseimiento provisional de la causa y la puesta a disposición de la Dirección General de Seguridad para su expulsión, sentencia que se comunica al encausado el 2 de julio de 1940 en la cárcel de Comendadoras, donde queda retenido a la espera de “su expulsión del territorio nacional”¹².

4. Campo de concentración de Miranda de Ebro

Esta notificación pone fin al expediente judicial decretando su expulsión del país, pero no aclara cuál fue el destino del detenido. Beatriz De las Heras, en *Fotografiar una ciudad sitiada*, lo sitúa entre los fotógrafos que fueron perseguidos tras la guerra: “Los menos afortunados padecieron la represión por su identificación con la causa republicana, como Otto Pless, detenido e internado en un campo de concentración donde murió en 1940” (De las Heras, 2015: 102). La fuente parece proceder del testimonio de Mariano Rawicz, que recogía en sus memorias que “después de realizar una magnífica labor profesional durante la guerra española, murió abandonado y enfermo en un campo de concentración franquista en 1940 o 1941” (Rawicz, 1997: 192).

Con el objetivo de localizar alguna fuente documental que respalde el testimonio de Mariano Rawicz se ha realizado una intensa búsqueda documental en distintos archivos. El Archivo General de la Administración (AGA) conserva la ficha de prisionero de Otto Pless dentro del “Registro-Índice de la Población Reclusa”, elaborado por la Dirección General de Prisiones del Ministerio de Justicia. El documento ofrece escasa información sobre su paso por prisión. No obstante, aporta como novedad una nueva dirección de residencia en la calle Veneras 3 y recoge que, en julio de 1939, el alemán se encontraba recluido en la cárcel de Duque de Sexto, donde había ingresado el 22 de abril procedente de la prisión Ronda de Atocha¹³.

Más útil resulta la documentación conservada en el Archivo General del Ministerio del Interior (AGMI), que alberga tres expedientes relacionados con Otto Pless en los que se reconstruyen las circunstancias de su paso por prisión. Los dos primeros expedientes aportan información sobre los meses que el fotógrafo alemán permaneció encarcelado en Madrid¹⁴. El primer apunte del expediente indica que su primer ingreso en prisión tuvo lugar el 12 de abril de 1939, aunque no se especifica la cárcel en la que estuvo retenido.

Diez días después, el 22 de abril, fue encarcelado en la prisión de Ronda de Atocha, donde permaneció recluido durante casi un año, hasta el 20 de febrero de 1940. En esa fecha fue trasladado a la prisión de Comendadoras, en la que continuó encarcelado hasta el 24 de septiembre de ese mismo año. El expediente penitenciario informa también de la recepción de “un oficio de la Auditoría del Cuerpo del Ejército de Guadarrama ordenando la libertad provisional del recluso” el 26 de febrero de 1940, pero ésta no se hizo efectiva porque la Dirección General de Seguridad ratificó la prisión del recluso. El 3 de julio, una nueva anotación en el expediente penitenciario informa de la concesión de libertad acordada en la sentencia de la causa n.º 64331, “quedando retenido a disposición de la D.G. de Seguridad para su expulsión de España”.

Días después, el 10 de julio, queda anotado que el propio Otto Pless elevó una instancia a la Dirección General de Seguridad y a la Embajada Alemana, en la que solicitó que se le concediera “la libertad provisional

⁷ AGHD, PSU 64331, p. 8.

⁸ Id. p. 9.

⁹ Id. p. 10.

¹⁰ Id. p. 11.

¹¹ Id. p. 13.

¹² Id. p. 14.

¹³ *Ficha de prisionero de Otto Pless*, 1939, AGA, Registro-Índice de la Población Reclusa, Dirección General de Prisiones del Ministerio de Justicia. TP 4,17 00493.

¹⁴ *Expediente penitenciario procedente de la Prisión provincial de Madrid*, 1939-1940 y *Expediente penitenciario procedente de la Prisión provincial de Comendadoras (Madrid)*, 1940, AGMI. Los expedientes no tienen signatura porque al no tratarse de un archivo histórico, éstas no son definitivas y pueden alterarse con las transferencias.

a fin de someterse a un régimen de curación eficaz de una enfermedad en la vejiga". En el informe solicitado al médico de la prisión, se indica que el preso "padece una cistitis crónica de la que ha sido asistido en esta enfermería, hallándose en vías de curación". El 27 de julio, la Dirección General de Seguridad contesta a la solicitud de Otto Pless de que:

Teniendo en cuenta sus antecedentes desfavorables y el certificado facultativo (...) en el que se dice que el citado recluso ha recibido y recibe la debida asistencia hallándose por ello en vías de franca recuperación, acuerda no acceder a lo solicitado.

En la misma línea, la Embajada Alemana responde notificando:

El Sr. Pless-Zorner está propuesto para ser expatriado de Alemania por motivos de conducta, de manera que las autoridades alemanas no tienen ningún interés en el mencionado Señor, dejando a su grato criterio la decisión sobre la instancia del Sr. Pless-Zorner.

Finalmente, el 24 de septiembre, la Dirección General de Seguridad acuerda la libertad del detenido.

En el Archivo General Militar de Guadalajara (AGMG) se ha localizado un documento que permite reconstruir su destino posterior. Se trata de su "Expediente personal de ingreso en el depósito de concentración y clasificación de personal extranjero de Miranda de Ebro", que contiene una escueta ficha y una nota¹⁵. En la ficha se indican sus datos de filiación, destacando como novedad respecto a la documentación previa que se registra como casado y padre de un hijo. Se recoge también que fue detenido en Madrid el 7 de abril de 1939 y que su salida del campo se produjo el 1 de octubre de 1940. Junto a la ficha aparece una nota manuscrita sobre un pedazo de papel con el membrete del *Gran Hotel Trocóniz* de Miranda de Ebro, en la que se lee una breve advertencia: "Attention: Otto Ples. Fair contra propaganda a campo. Viva Franco. Arriba España"¹⁶.

Aunque los documentos no aportan información precisa, permiten confirmar el paso de Pless por el campo de concentración para extranjeros de Miranda de Ebro. No obstante, la información recogida en la ficha es incorrecta, ya que la comparativa con los "listados de revista de los internos en campos de concentración o batallones de trabajo procedentes del Tribunal de Cuentas", que se conservan en el Centro Documental de la Memoria Histórica, muestran que existe un error en la fecha de salida del campo. El fallo se explica por un descuido a la hora de rellenar el formulario, ya que la fecha consignada, 1 de octubre, no corresponde al apartado "salida del campo", sino al inmediatamente superior: "clasificación". Así lo acreditan las "Relaciones de altas y bajas del Depósito de Prisioneros de Miranda de Ebro", donde queda registrado que la entrada de Otto Pless en el campo tuvo lugar el 2 de octubre de 1940 y su salida se produjo el 25 de julio de 1941¹⁷.

Un tercer expediente conservado en el AGMI permite seguir sus pasos tras la salida del campo de concentración de Miranda de Ebro¹⁸. En un primer escrito, remitido por el Director General de Seguridad al Comisario Jefe de Investigación y Vigilancia de San Sebastián el 21 de julio de 1941, acompañado de un listado de seis nombres entre los que se encuentra el de Otto Pless, se indica:

Por los funcionarios afectos a la Brigada Social de esta Dirección General portadores del presente, serán presentados en esa Comisaría los súbditos alemanes que al respaldo se expresan para que sean puestos a disposición del Sr. Cónsul de Alemania en esa capital, para su repatriación.

El 26 de julio, un oficio firmado por el Comisario Jefe de San Sebastián y remitido al Cónsul de Alemania notifica la puesta a disposición de "los súbditos alemanes a los efectos de repatriación" y una breve nota, firmada ese mismo día por un empleado del consulado, confirma la entrega: "He recibido de la Comisaría del Cuerpo General de Policía de San Sebastián, los súbditos alemanes que se encuentran en estos calabozos a disposición del Ilmo. Señor Cónsul de Alemania". El expediente concluye con un breve apunte en el que se puede leer: "Pless Zorner, Otto. Alemán. Prohibida su entrada en España. O. G. 30 de marzo de 1942".

Esta documentación permite acreditar que la muerte del fotógrafo alemán no se produjo "en un campo de concentración franquista en 1940 o 1941", pero demuestra que permaneció en prisión durante más de dos años, desde abril de 1939 hasta julio de 1941, a pesar de que la causa judicial que se inició con el final de la guerra fuera sobrepasada en julio de 1940. Aunque no queda constancia de la fecha exacta de su repatriación a Alemania, la prohibición de su entrada a España, emitida en marzo de 1942, respalda que para entonces se encontraba fuera del país.

5. Trabajos fotográficos anteriores a la guerra

El expediente judicial de Otto Pless permite conocer algunos datos sobre la actividad del fotógrafo alemán en los años previos a la guerra. Según su propia declaración, su llegada a España tuvo lugar en 1931, cuando contaba con 43 años, con el objetivo de cubrir para la agencia berlinesa *Fotag*, la celebración del 1 de mayo. También según su propio testimonio, antes de la guerra trabajó como fotógrafo para las revistas *Mundial* y *Viviendas* y, de las memorias de Marino Rawicz, se desprende que en esa misma etapa trabajó también para la agencia *Associated Press*, que le contrató para el reportaje en la embajada alemana, y la editorial *Cénit*, donde ambos se conocieron.

¹⁵ Expediente personal de ingreso en el depósito de concentración y clasificación de personal extranjero de Miranda de Ebro, 1940, AGMG, Caja: 305354. Expediente: 11195.

¹⁶ Atención: Otto Ples. Hacer contra propaganda en el campo. Viva Franco. Arriba España.

¹⁷ Relaciones de altas y bajas del Depósito de Prisioneros de Miranda de Ebro, 1940, CDMH. Incorporados, 1616, 19, 16. Incorporados, 1704, 8, 45.

¹⁸ Expediente de expulsión de extranjeros, 1941, informe de puesta a disposición del cónsul de Alemania para su posterior repatriación, procedente de la Comisaría provincial de Guipúzcoa, AGMI, Lej. num. 514. Exp. num. 15.

La revista *Mundial*, editada por el hijo del marqués de Romanones, Agustín de Figueroa, fue una publicación especializada en arte, decoración y moda, que sólo contó con cuatro números publicados mensualmente entre abril y julio de 1936. En el sumario de cada ejemplar se identifica a los autores de las “fotografías de arte”, entre los que se menciona a Otto Pless. En el primer número se encarga de la reproducción de tres lienzos de Pablo Picasso y, en el segundo, cubre la reunión en el Ritz del grupo de escritores *Pen Club* y realiza un reportaje de la actriz Irene López Heredia en su casa¹⁹. En el número de junio firma una doble página titulada *La ola* y un extenso reportaje dedicado a la residencia de los condes de Velayos y, en el último, ilustra un reportaje de productos de lujo en la última página²⁰.



(Figura.1). *La Ola*. Foto Pless (serie inferior). Revista *Mundial*. Junio de 1936. Imagen procedente de los fondos de la BNE.

La otra publicación a la que Pless se refiere en su declaración, *Viviendas*, fue fundada por Mariano Rawicz “con ayuda de dos amigos” y editada por Artes Gráficas Faure entre 1932 y 1935 (Rawicz, 1997: 187). La revista contó con más de cuarenta números ilustrados con numerosas fotografías de arquitectura y diseño que, lamentablemente, se publicaron sin firma. Aun así, es posible reconocer al fotógrafo alemán detrás de la autoría de, al menos, algunas imágenes, gracias a un anuncio que aparece en los primeros números de la publicación e identifica a Otto Pless como fotógrafo principal de la revista: “Fotografías de arquitectura e interiores, reportajes, reproducciones de cuadros, tapices, etcétera. Otto Pless. «Foto-Viviendas», Abascal, 21. Madrid”²¹.

Aunque no quede recogido en su declaración, la firma de Pless aparece también en su formato abreviado, Oples, en otras publicaciones de la época para las que el fotógrafo trabajó antes de la guerra. La referencia más temprana corresponde al periódico *Luz*, donde publicó sus primeras fotografías, dedicadas a pescadores y trabajadores de los puertos, en 1932²². Ese mismo año, firmó otras tres imágenes de tema social y ámbito rural, que retratan una reunión en un ayuntamiento, a un niño preparando el azafrán en Albacete y a una familia reunida en torno a un fogón, en una escena acompañada por el pie de foto “Los cuentos de Navidad en la cocina pueblerina”²³. También a este primer año de actividad corresponden dos reportajes de temática agraria publicados en *ABC* y dedicados a “la industria corchotaponera en España” y a los “Oliveros de Andalucía”²⁴.

Ya en 1933 repite en *Luz* con una vista de una playa del Mediterráneo, otra escena dedicada a la pesca en Valencia y el retrato de una bailarina de la Ópera de Berlín²⁵. En el número del 4 de diciembre de 1933 firma, junto al también fotógrafo alemán Walter Reuter, las dos imágenes de portada dedicadas al “resultado de la segunda vuelta electoral efectuada ayer en Madrid y provincias”²⁶. Las fotografías, firmadas conjuntamente como “Foto Oples-Reuter”, muestran dos escenas de “la jornada electoral en Madrid”. La primera muestra a los caballos de una unidad de Guardias de Asalto apostados en las calles, mientras la segunda retrata a un grupo de niños marchando por las calles. El pie de foto describe la escena con estas palabras: “La candidatura socialista fue estentóreamente propagada en los Cuatro Caminos por esta manifestación infantil”.

¹⁹ *Mundial*, 04/1936, p.20 y 05/1936, p.30 y 43.

²⁰ *Mundial*, 06/1936, p.17, 18, 29, 31, 33, 35 y 07/1936, p.64.

²¹ *Viviendas*, 06-07/1932, p.1.

²² *Luz*, 31/03/1932, p.8-9, 15/04/1932, p.8-9, 19/04/1932, p.8-9, 27/04/1932, p.8-9, 14/05/1932, p.8.

²³ *Luz*, 19/11/1932, p.11, 23/11/1932, p.11 y 24/12/1932, p.9.

²⁴ *ABC*, 5/08/1932, p.12 y 16/12/1932, p.11.

²⁵ *Luz*, 21/03/1933, p.8-9, 24/03/1933, p.8, 26/05/1933, p.9

²⁶ *Luz*, 04/12/1933, p.1.

Almudena Cruz Yábar, en su tesis *Henri Cartier Bresson en el año 1933. Sus viajes a España*, ha relacionado esta imagen con otra muy similar tomada por el fotógrafo francés durante una de sus visitas a Madrid y ha sugerido la hipótesis de una posible colaboración entre los fotógrafos alemanes y su colega francés (Cruz Yábar, 2023: 293).

Ya en 1934, y de nuevo bajo la firma conjunta "Foto Oples-Reuter", aparecieron los trabajos más interesantes del fotógrafo para el diario *Luz*, reunidos en dos "reportajes madrileños" que reflejan la vida de la capital. El primero, publicado el 8 de enero con el título "Un paseo en el tranvía 18", muestra distintas perspectivas de la ciudad tomadas desde el interior y, el segundo, que vio la luz al día siguiente, está dedicado a "La Gran Vía de noche" y recrea el ambiente nocturno de la principal arteria madrileña²⁷.

En agosto de 1935, Oples publica un reportaje completo en *Mundo Gráfico*, compuesto por ocho fotografías y titulado "Cuatro Caminos ha elegido a esta miss... y luego a esta otra miss"²⁸. Ese mismo año, ilustra para la revista *Crónica* un artículo dedicado a los domingos veraniegos en Madrid y firma dos fotografías artísticas a página completa en el número extraordinario de Año Nuevo de 1936, tituladas "Otoño en la playa" y "Otoño en el campo"²⁹. Su última publicación antes de la guerra está dedicada a "La venta ambulante de perros" y apareció en febrero de 1936 en el diario gráfico *Ahora*, editado por las Juventudes Socialistas Unificadas.³⁰



(Figura.2). *Otoño en la playa* y *Otoño en el campo*. Foto Oples. Número extraordinario de Año Nuevo de *Crónica*, 5 de enero de 1936. Imágenes procedentes de los fondos de la BNE.

6. Actuación durante la guerra

6.1. Fotografías publicadas en prensa

La primera fotografía de Otto Pless publicada tras el inicio de la guerra apareció en el diario *Informaciones* el 19 de agosto de 1936. La escena, que muestra a un batallón de milicianos desfilando, se describe en el pie de foto: "Milicias de Acero dan guardia en la ceremonia del entierro de la heroica compañera Jacinta Pérez Álvarez, del Partido Comunista, muerta cuando luchaba bravamente contra los enemigos de España y de la República"³¹.

Durante ese verano, Pless acompaña a la Columna Mangada en el frente de la sierra y publica dos artículos dedicados a la unidad. En el diario *Mundo Obrero* del 22 de agosto aparecen cuatro fotografías firmadas por Foto Oples que muestran distintas escenas del frente protagonizadas por milicianos que son retratados "disparando desde un parapeto en las avanzadillas", "cargando un mortero" o trasladando a un compañero herido. La última imagen, muestra el abrazo del coronel Mangada con un soldado hecho prisionero y sirve para destacar la figura del líder de la unidad³².

Cuatro días después, la firma Oples aparece en *Mundo Gráfico* junto a otras cuatro fotografías dedicadas de nuevo a la actuación de la Columna Mangada en el frente de la sierra.³³ Los originales de dos de esas imágenes se conservan en el fondo fotográfico de la Guerra Civil de la BNE. Una de ellas muestra, a doble página, a "la columna Mangada en pleno combate" y, la otra, a dos "estudiantes de la F.U.E. transportando

²⁷ *Luz*, 08/01/1934, p.1 y 16 y 09/01/1934, p.1 y 16.

²⁸ *Mundo Gráfico*, 7/08/1935, p.2 y 3.

²⁹ *Crónica*, 21/07/1935, p.34 y 05/01/1936, p.10 y 11.

³⁰ *Ahora*, 7/02/1936, p.21.

³¹ *Informaciones*, 19/08/1936, p.3.

³² *Mundo Obrero*, 22/08/1936, p.1 y 6.

³³ *Mundo Gráfico*, 26/08/1936, p.3, 8, 12 y 23.

municiones a las avanzadas de la Columna Mangada, en el frente de Navalperal³⁴. También aparece en este número una escena que retrata a “los campesinos de Navalperal convertidos en milicianos» mientras “comprueban la documentación de un coche”. La imagen, tomada desde el asiento de atrás del vehículo, muestra a tres milicianos en el momento de revisar la documentación que se requería a periodistas y reporteros gráficos para acreditar que contaban con los permisos necesarios para trabajar en el frente³⁵. En el fondo de la BNE, se conserva otra fotografía muy similar, seguramente tomada en el mismo momento, que muestra a los milicianos situados al otro lado del vehículo³⁶.

Por último, la contraportada de la publicación se dedica de nuevo a los milicianos de la Columna Mangada en otro “momento de la lucha en el frente de Navalperal”. Esta localidad abulense fue el cuartel general de la Columna Mangada, enviada a defender la sierra de Gredos en los primeros días de la guerra con el teniente coronel Julio Mangada al frente. Aunque en un primer momento la unidad consiguió avances en el frente de la sierra, finalmente, la columna fue replegada y el pueblo fue tomado por el avance de las tropas franquistas en octubre de 1936.



(Figura.3). La columna Mangada en pleno combate. Foto Ople. Mundo Gráfico, 26 de agosto de 1936, p. 12. Imagen procedente de los fondos de la BNE.

El 27 de agosto, Otto Pless publicó de nuevo en *Mundo Obrero* un retrato de dos mujeres que sirve de pretexto para recordar una consigna de guerra: “Nuestras campesinas se han aprendido la consigna: El hombre al frente y la mujer al trabajo. Vedlas ahí recogiendo el trigo, felices de poder contribuir con su esfuerzo al aniquilamiento de la sublevación”³⁷.

También en *Mundo Obrero* aparece, el 5 de septiembre, otra fotografía de Ople tomada en el frente de Andalucía que muestra “La “cocina” de los mineros que guardan Despeñaperros”, una escena tomada en un campamento al raso en la que se distingue a dos milicianos sentados en el suelo junto a un montón de leña y una mesa con recipientes de barro³⁸.

Ese mismo día, Ople publicó otra imagen en la revista *Estampa*. Su firma aparece junto a las de Benítez Casaux y Alberio y Segovia en un reportaje gráfico ilustrado por cinco imágenes y titulado “El campo en armas”³⁹. Aunque no se indica a qué fotógrafo pertenece cada una de las imágenes, se puede confirmar que, al menos una de ellas, fue realizada por Pless, ya que la misma toma, que retrata a tres milicianos desde el asiento trasero de un coche, fue publicada en la revista *Mundo Gráfico* del 26 de agosto de 1936.

El 6 de septiembre apareció, en el periódico *Política*, un retrato tomado a un grupo de milicianos que posan frente a una casa derruida «en los frentes de la sierra». El pie de foto describe la escena como “los efectos de los bombardeos en uno de los pueblos últimamente tomados por nuestras fuerzas”⁴⁰.

³⁴ BNE, Gc-carp/104/1/30 (También el CDMH conserva un original de esta fotografía en Causa General, caja 1812, 03) y BNE, Gc-caja/11/8/14.

³⁵ Beatriz de las Heras, en su obra *Fotografiar una ciudad sitiada*, ha publicado esta fotografía (p.81) con la referencia: Archivo General de la Nación Argentina. Fondo Fotográfico de Noticias Gráficas. Caja 362/ Sobre 12 (Doc. 1686).

³⁶ BNE, Gc-caja/11/9/11.

³⁷ *Mundo Obrero*, 27/08/1936, p.1.

³⁸ *Mundo Obrero*, 05/09/1936, p.6.

³⁹ *Estampa*, 05/09/1936, p.16.

⁴⁰ *Política*, 06/09/1936, p.2.

Días después, el diario *Mundo Obrero* del 15 de septiembre, publicó otra fotografía de Oples que muestra a un grupo de campesinos en un campo de trigo. La imagen, tomada en un contrapicado que destaca la importancia del grupo, se describe en el pie de foto: “Frente de Talavera: Nunca se cansan los segadores de saludar a sus hermanos armados a su paso por la carretera”⁴¹. El original de la fotografía se conserva en la BNE identificada al dorso con el sello Foto Oples⁴².

En el número de *Mundo Gráfico* del 16 de septiembre aparece un reportaje mucho más amplio, formado por quince fotografías tomadas por Otto Pless en el frente de Córdoba⁴³. La imagen de portada, de nuevo disparada desde el asiento de atrás de un coche muestra a un miliciano armado leyendo una hoja de papel, que según se indica “recoge los versos que escribió cuando el fuego había cesado”. Más bien parece, sin embargo, que la toma ilustra de nuevo el momento en que el miliciano revisa la documentación facilitada por el conductor del vehículo, pero la imagen sirve como pretexto para ilustrar la portada de ese número publicado bajo el título: “Los milicianos escriben versos”.

En páginas interiores, se muestran dos escenas protagonizadas por milicianos en las que se enfatiza la lucha contra el calor en el frente de Andalucía, otras dos fotografías que ilustran la distribución y lectura de la “prensa proletaria” en los pueblos cordobeses, y una imagen a doble página dedicada a los presos detenidos en el castillo de El Espejo. El artículo central, “Los milicianos escriben versos”, se ilustra con dos retratos de campesinos leyendo y otro reportaje a doble página, compuesto por cuatro fotografías, está dedicado a un comedor de refugiados.

El mismo número contiene dos vistas aéreas de la localidad de El Carpio y se cierra con una fotografía a página completa dedicada a “los que huyen de los horrores de la guerra”. En la BNE se conserva una fotografía que parece pertenecer al mismo reportaje realizado en los pueblos del frente andaluz, tal y como señala la nota al dorso: “Varias mocitas de este pueblo han salido al frente, dice una compañera de Villanueva de Córdoba”⁴⁴.



(Figura.4). Portada y contraportada del número de *Mundo Gráfico* del 16 de septiembre de 1936. Fotos Oples. Imágenes procedentes de los fondos de la BNE.

Durante el otoño de 1936, Oples trabajó también para el diario *ABC* firmando algunas fotografías dentro de su sección “Estampas de guerra”. En el número del 19 de septiembre, aparecieron dos imágenes dedicadas a la actuación de los milicianos en el frente. La primera, muestra el momento en que un “comandante hace un caluroso elogio de la bravura de su chófer, después de una brillante actuación” y, la segunda, retrata a tres milicianos preparando “la comida para sus camaradas”⁴⁵.

Durante el mes de octubre se advierte un parón en las publicaciones en prensa de la firma Oples, pero en el número del 7 de noviembre de la revista *Estampa* reaparece firmando la fotografía de portada, que se publica junto al titular: “La Pasionaria abre trincheras”. El día anterior, el Gobierno de la República había abandonado Madrid ante el inminente ataque de las tropas franquistas y, en ese contexto político, el artículo recrea el ambiente de efervescencia que vive la capital mientras se prepara para la ofensiva, destacando la

⁴¹ *Mundo Obrero*, 15/09/1936, p.4.

⁴² BNE, Gc-carp/247/2/33

⁴³ *Mundo Gráfico*, 16/09/1936, p.1, 2, 3, 7, 8, 9, 12, 15 y 23.

⁴⁴ BNE, Gc-carp/249/1/43

⁴⁵ *ABC*, 19/09/1936, p.4 y 16.

figura de Dolores Ibárruri como ejemplo de resistencia ante el invasor y arquetipo de la “mujer del pueblo”, que sirve “como estímulo” a los habitantes del Madrid del “¡No pasarán!”⁴⁶.

En el mismo artículo aparece otra imagen de La Pasionaria con un pico entre las manos y otras cinco instantáneas, todas ellas dedicadas a la construcción de trincheras en los alrededores de Madrid. El texto está firmado por Ilsa Wolf, seudónimo que utilizó la periodista austriaca Ilsa Kulcsac, que durante la guerra fue subdirectora del diario socialista *Claridad* y colaboró con el Gobierno Republicano realizando tareas de censura junto a Arturo Barea, con el que posteriormente contrajo matrimonio y compartió exilio en el Reino Unido⁴⁷.



(Figura.5). Portada y página interior del número de *Estampa* del 7 de noviembre de 1936. Fotos Oples. Imágenes procedentes de los fondos de la BNE.

En ese mismo número se publica otro reportaje titulado “Dos días con la Centuria Thälmann en el frente de Aragón”, también firmado con las iniciales de Ilsa Wolff (I.W.) e ilustrado con ocho fotografías de Oples dedicadas a los brigadistas alemanes asentados en el pueblo oscense de Alcubierre⁴⁸. Ambos artículos demuestran que el fotógrafo alemán trabajó cubriendo algunos de los reportajes de la periodista austriaca, hipótesis que queda confirmada gracias a dos fotografías conservadas en el AGA, dentro del Archivo Fotográfico de Prensa Gráfica S.A.⁴⁹. Las dos imágenes están identificadas al dorso con el sello Foto Oples y acompañadas de una nota mecanografiada que describe la escena. En la primera, se indica: “Ilsa Wolff charla con los milicianos de Mangada durante su visita al frente de combate”, mientras en la segunda se señala: “La redactora de Mundo Obrero, Ilsa Wolff, durante su visita al frente de Ávila”⁵⁰.

Aunque no están fechadas, la referencia a la Columna Mangada remite al reportaje publicado por Oples a finales de agosto de 1936 en la revista *Mundo Gráfico*, lo que confirma que debieron tomarse en ese viaje al frente de Ávila. En una de las imágenes conservadas en la BNE, que muestra “un control en la carretera” en una vista tomada desde el asiento trasero de un vehículo, se distingue la espalda de una mujer sentada en el asiento delantero, que parece coincidir con el perfil de la reportera austriaca y debe corresponder a esa misma visita al frente de la sierra⁵¹.

El número de *Estampa* del 7 de noviembre incluye, por último, un reportaje gráfico a doble página sobre “El teatro en las calles”, compuesto por siete fotografías que muestran la actuación de un grupo de actores y una banda ante el público que asiste a la representación en las calles de Madrid⁵².

La última fotografía de Otto Pless localizada en la prensa fue publicada el 13 de noviembre de 1936 en el diario *ABC*. La imagen muestra a una mujer mayor, con la mirada fija en el suelo, una mano junto a la boca y la frente arrugada en un gesto de preocupación. El pie de foto describe el retrato con elocuencia: “Esas mujerucas castellanas reflejan en sus rostros todo el dolor de su tragedia interior: pérdida de seres queridos, hogar deshecho, desolación y ruinas en su apacible rincón natal... Por su pueblo han pasado los facciosos”⁵³.

⁴⁶ *Estampa*, 7/11/1936, portada, p.3.

⁴⁷ La historia de la pareja durante la guerra fue recogida en la obra *La llama*, tercer libro de la trilogía biográfica de Arturo Barea, *La Forja de un rebelde*.

⁴⁸ *Estampa*, 7/11/1936, portada, p.12-14. Una de las imágenes que aparece en este reportaje sirvió para ilustrar el poema de Miguel Hernández, “La canción del esposo soldado”, publicado en *Viento del pueblo*.

⁴⁹ AGA, Medios de Comunicación Social del Estado: Archivo Fotográfico de la Prensa del Movimiento/Prensa Gráfica: Colección de Biografías, caja F/03912, sobre 48, IIDD (03)088.00.

⁵⁰ Los reportajes ilustrados por Otto Pless corresponden precisamente a sus colaboraciones con *Mundo Obrero*.

⁵¹ BNE, Gc-caja/11/9/11

⁵² *Estampa*, 7/11/1936, portada, p.16.

⁵³ *ABC*, 13/11/1936, p.16.

Esa mujer, que representa en una sola imagen la tragedia de la guerra, sirve como epílogo a la obra fotográfica de Otto Pless.

6.2. El testimonio de Miguel Hernández

Otra referencia publicada en prensa que resulta fundamental a la hora de reconstruir la actividad de Otto Pless como fotógrafo de guerra se encuentra en la crónica de Miguel Hernández sobre la toma del santuario de Santa María de la Cabeza, que apareció en el número 13 de *Frente Sur*, el 6 de mayo de 1937, bajo el título “La rendición de la Cabeza” (Alarcón, 2015: 168). El escritor divide el artículo en nueve epígrafes y dedica uno de ellos, titulado “Pless con su arma de combate; la máquina fotográfica”, a destacar la figura del alemán, ensalzando su coraje como fotógrafo “dispuesto a dar su vida por lograr una fotografía buena”:

Bajo las granadas de la artillería los muros del Santuario se desplomaban entre humo blanco y negro, y los ecos de las montañas redoblaban los retumbos de las explosiones. El estampido se oía doble, aullante, con un interminable fragor de lobo.

A las ocho avanzaron seis tanques hacia Cerro Chico. Pless se desliza tras uno de ellos con un grueso de infantería, dispuesto a dar su vida por lograr una fotografía buena. Pless es un germano maduro que peleó en la guerra europea y que, por tanto, tiene sabrosas experiencias. Sus cincuenta años no le estorban para correr y reír como un chiquillo y en las trincheras parece un patriarca fotógrafo y guerrero.

Por los perfiles de Cerro Chico se arrastraban guardias civiles, y el cañón del fusil les brillaba con un brillo feroz en la luz. Detrás y junto a los tanques iban pecho arriba nuestros soldados. El comisario del 4º Batallón de la Brigada empuñaba una bandera con el propósito de plantarla en la cumbre del cerro en cuanto se tomase. Era el principal objetivo ambicionado. Dueños de Cerro Chico, el Santuario quedaba indefenso, expuesto a las balas desde todas partes. Los muchachos avanzaban animosos y uno se puso a cantar por lo hondo, como si no le acechara la muerte. Pless disparaba su arma fotográfica y avanzaba con ellos⁵⁴.

El artículo se acompaña de dos fotografías sin firma, seguramente tomadas por el reportero gráfico alemán, en las que se muestra a un grupo de milicianos en el momento de la rendición y a una mujer liberada del santuario.

El vínculo entre Miguel Hernández y Otto Pless queda patente también en la publicación de una fotografía de Oples en la obra de Hernández *Viento del pueblo*. Tal y como ha señalado Rafael Alarcón Sierra en su estudio sobre la relación entre texto e imagen en esa obra, la fotografía de un soldado en una trinchera que acompaña al poema “La canción del esposo soldado” fue realizada por Otto Pless (Alarcón, 2015: 163). La autoría queda acreditada porque la imagen fue publicada en un reportaje de *Estampa* titulado “Dos días con la centuria Thälman en el frente de Aragón”, que apareció el 7 de noviembre de 1936⁵⁵. También se ha sugerido por algunos autores que otras tres de las diecisiete fotografías que ilustran la obra pudieran ser obra de Pless (Robles, 2014: 108. Alarcón, 2015: 163). Sin embargo, los argumentos no son definitivos y, en ningún caso, permiten confirmar la autoría del fotógrafo alemán, ya que la hipótesis se apoya únicamente en que las fotografías fueron publicadas en el periódico *Frente Sur*, contienen anotaciones en alemán, o pertenecen a la serie de la toma del Santuario de la Cabeza⁵⁶.

6.3. Rastro documental

Junto a las fuentes periodísticas que permiten seguir, al menos parcialmente, la labor fotográfica de Otto Pless en los frentes de guerra, aparecen algunas fuentes documentales fundamentales para reconstruir su actuación. La más valiosa, sin duda, es el procedimiento judicial incoado tras la guerra que recoge su testimonio. En esa declaración el propio fotógrafo confirma un dato recogido en su ficha de filiación de fotógrafo emitida por la Junta Delegada de Defensa de Madrid, en la que consta que en diciembre de 1936 trabajaba como fotógrafo del 5º Regimiento. El expediente judicial permite confirmar “que durante el dominio rojo fue llamado por el 5º Regimiento rojo que pertenecía al partido comunista a prestar sus servicios como fotógrafo”⁵⁷.

No obstante, el testimonio es incompleto porque no aclara el destino del fotógrafo tras la disolución del 5º Regimiento, a principios de 1937. El expediente judicial menciona entre los documentos que Otto Pless presentó para solicitar el pasaporte para poder salir de España y que fueron después la causa del inicio de su procesamiento, un certificado de trabajo del Socorro Rojo Internacional (SRI). Esta nueva ocupación es confirmada por un documento localizado en el CDMH que podría ser, de hecho, el certificado de trabajo mencionado en el expediente judicial. Se trata de una garantía que respalda a Otto Pless como fotógrafo del Comité Ejecutivo Nacional del SRI, que fue emitida para avalar el ingreso del fotógrafo al “sindicato profesional”.

El documento, firmado el 12 de agosto de 1938, informa de que Pless sirve como funcionario del SRI “desde hace aproximadamente año y medio”, lo que sitúa el comienzo de su vinculación con el organismo a principios de 1937, fecha que coincide con la disolución del 5º Regimiento. El membrete del documento señala como dirección de la delegación de Propaganda y Prensa del SRI la calle Velázquez 73, señas que coinciden con las que se indican en la primera notificación del expediente sumarisimo de Otto Pless, lo que permite sugerir que el fotógrafo terminó la guerra trabajando para ese organismo⁵⁸.

El SRI fue un servicio de ayuda social de carácter internacional promovido por la Internacional Comunista que, durante la guerra, tuvo un papel destacado en la zona republicana, realizando labores de asistencia a los refugiados y promoviendo la sanidad militar y la creación de hospitales y bibliotecas en el frente. El organismo contó con su propio órgano de propaganda política, *Ayuda*, que se editó entre febrero de 1936 y diciembre de

⁵⁴ *Frente Sur*, 05/05/1937, p.4. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1138554>

⁵⁵ *Estampa*, 7/11/1936, p.14.

⁵⁶ BNE, Gc-carp/246/3/23/2 y Gc-caja/88/4/2.

⁵⁷ AGHD, PSU 64331, p.8.

⁵⁸ *Acreditación como fotógrafo del Comité Ejecutivo del Socorro Rojo de España*, 1938, CDMH, PS-MADRID, C.299.

1938. Las imágenes que ilustran la publicación suelen aparecer sin firma del autor, salvo en algunos números del verano de 1936 en los que se indica en la cabecera que las fotografías corresponden a “Díaz Casariego, Mayo y Botello”⁵⁹.

Aunque es posible suponer que esta cabecera pudo publicar también algunas fotografías de Otto Pless, por ser el fotógrafo oficial del Comité Central del SRI, sólo se ha podido identificar una imagen, que se puede atribuir al fotógrafo alemán porque fue publicada con firma del autor en el diario *Estampa*. Se trata del retrato de un soldado republicano parapetado en una trinchera que también ilustró el poema de Miguel Hernández “La canción del esposo soldado”. La fotografía forma parte de un montaje que ilustra un breve dedicado a la toma de Teruel, aunque fue tomada un año antes en un reportaje dedicado a la centuria Thälman en el frente de Aragón.

7. Repaso cronológico

La documentación recabada permite reconstruir algunos de los episodios principales de la biografía de Otto Pless durante sus años en España. El padrón municipal sitúa su nacimiento en Gielsdorf, Alemania, en el año 1887. El testimonio de Mariano Rawicz aporta información biográfica fundamental sobre el periodo anterior a su llegada y describe a Otto Pless enumerando sus principales ocupaciones en esa época:

Hijo de un pastor protestante, ex-teniente de la Guardia Imperial alemana, ex-combatiente de la guerra europea, ex-preceptor de los hijos de un potentado salitrero de Antofagasta, ex-dueño de una tienda de antigüedades en Dresde cuyo misterioso incendio lo obligó a exiliarse de Alemania, excelente fotógrafo y un sincero y violento anti-nazi» (Rawicz, 1997: 190-192)

No queda claro si en su labor de preceptor de los hijos de “un potentado salitrero de Antofagasta” llegó a residir en Chile o si la familia se encontraba en Alemania, pero sí se confirma que combatió en la Primera Guerra Mundial. Un dato que también recoge Miguel Hernández en su alusión al fotógrafo alemán, al que describe como un “germano maduro que peleó en la guerra europea y que, por tanto, tiene sabrosas experiencias”. Son estas vivencias las que le confieren, desde la mirada poética del escritor, el aura de “un patriarca fotógrafo y guerrero”⁶⁰.

También se extrae del testimonio de Rawicz que Otto Pless abandonó Alemania tras el incendio de la tienda de antigüedades que regentaba en Dresde. Según la propia declaración del fotógrafo, recogida en su expediente judicial, su llegada a España tuvo lugar el 1 mayo de 1931, con el objetivo de cubrir la actualidad fotográfica para la agencia alemana *Fotag*, lo que sugiere que ya en Alemania debió realizar trabajos fotográficos. A este primer encargo seguirán otros como el fracasado intento de reportaje en el Cuartel de la Guardia Civil de Madrid o el que debió realizar en la embajada alemana para el conde von Welczek, ambos descritos por Rawicz en sus memorias.

En cuanto a su labor profesional como reportero gráfico, se ha podido documentar a través de las referencias localizadas en prensa, que entre 1932 y 1935 publicó sus fotografías en distintos medios como las revistas *Vivienda*, *Mundial*, *Crónica* y *Mundo Gráfico* o los periódicos *Luz*, *Ahora* e *Informaciones*. En la misma época trabajó también para la editorial *Cénit*, dato recogido por Rawicz en sus memorias, y para las agencias *Associated Press* y *United Press*, según se desprende de su propio testimonio en el proceso judicial.

Durante esos primeros años en Madrid, Pless residió junto a Mariano Rawicz, tal y como recuerda el diseñador polaco y certifica el padrón municipal, que sitúa su residencia en la calle Zurbano 87. Posteriormente, según su propia declaración, Pless trasladó su residencia a la calle Benito Gutiérrez 43, donde instaló un laboratorio fotográfico propio que sería destruido durante la guerra. En su ficha de prisionero consta una última dirección en la calle Veneras 3, que pasaría a ocupar tras la destrucción de su vivienda del barrio de Argüelles.

Con el estallido de la guerra, Pless continuará con su labor fotográfica como fotógrafo del 5º Regimiento, para el que también trabajaron durante los primeros meses del conflicto Hermann Radunz y Andrés Pérez Balmes (De las Heras, 2015: 157). A ese periodo, que se extiende entre los meses de agosto y noviembre de 1936, corresponden sus mejores reportajes gráficos. Entre ellos, cabe destacar el dedicado a la actuación de la Columna Mangada en el frente de Navalperal, publicado en *Mundo Gráfico* el 26 de agosto de 1936, o el que ilustra la situación en los pueblos del frente de Córdoba, publicado por la misma cabecera el 16 de septiembre.

También firmó para la revista *Estampa* dos extensos reportajes gráficos que acompañaron las crónicas de la periodista Ilsa Wolff, dedicadas a la defensa de Madrid y a la Centuria Thälman en el frente de Aragón, que aparecieron en el número del 7 de noviembre de 1936. Todas las fotografías presentes en el fondo fotográfico de la Guerra Civil de la BNE fueron realizadas durante esa etapa al servicio del 5º Regimiento y aparecen asociadas al sello de Radio Chamartín de la Rosa.

Según la declaración prestada en el proceso judicial al que fue sometido después de la guerra, durante su servicio como fotógrafo del 5º Regimiento “se le dio permiso para recorrer la España roja con el fin de sacar fotos del frente y de las fábricas y del trabajo de los obreros en las fábricas y estas fotografías se hacían para su publicidad en la prensa roja”, aunque también fueron distribuidas por “agencias extranjeras como la Associated Press y United Press que las repartían a los demás periódicos y de resultas algunas de sus fotos se publicaron en la España Nacional”⁶¹. Las fotografías publicadas en prensa permiten reconstruir su paso por el frente de la sierra de Madrid durante el mes de agosto, su presencia en el frente de Córdoba a mediados de septiembre, su estancia en Madrid durante el asedio del 7 de noviembre de 1936 y su visita al frente de Aragón en ese mismo periodo.

⁵⁹ Ayuda. 29/05/1937, p.1.

⁶⁰ Frente Sur, 05/05/1937, p.4.

⁶¹ AGHD, PSU 64331, p.8.

Con la disolución del 5º Regimiento, a principios de 1937, Pless pasó a ocupar el puesto de fotógrafo del Comité Ejecutivo Nacional del SRI. Durante esa segunda etapa, participó en la toma del santuario de Santa María de la Cabeza, episodio que quedó recogido por Miguel Hernández en una extensa crónica publicada por *Frente Sur* en mayo de 1937. Aunque no se han podido identificar fotografías de este periodo, debió seguir al servicio del departamento de Prensa y Propaganda del Comité Ejecutivo Nacional del SRI hasta el final de la guerra, como sugiere el hecho de que la primera dirección que se menciona en su expediente judicial (calle Velázquez 73) coincida con las señas del organismo.

Tanto el SRI, como el 5º Regimiento y la Radio Chamartín de la Rosa estuvieron vinculados al Partido Comunista, organización a la que el fotógrafo solicitó su ingreso a finales de 1936, según consta en la ficha de la filiación de fotógrafo emitida por la JDDM. Sin embargo, su propio testimonio da muestras de su distanciamiento del partido al final de la guerra. En la declaración recogida en su expediente judicial se menciona que a pesar de contar con un pasaporte “extendido por la Dirección de Seguridad roja de Valencia” desde 1937, al intentar “salir de España por Port Bou lo detuvieron por orden del partido comunista de Valencia”⁶².

Este episodio sugiere el alejamiento de Otto Pless del Partido Comunista y puede explicar las circunstancias que le impidieron abandonar el país a pesar de haber solicitado “pasaporte para Francia y América del Sur, aprovechando las facilidades que dio el gobierno rojo para que lo solicitaran todos aquellos que por su actuación hubieran incurrido en responsabilidad”⁶³. De su testimonio se desprende que, en marzo de 1939, ante la inminente caída de Madrid, Otto Pless solicitó pasaporte para poder abandonar España, pero su intento de salida por la frontera de Port Bou se vio frustrado por la intervención del Partido Comunista, que lo detuvo por no pertenecer a ningún partido u organización sindical de izquierdas. Sin embargo, la información contenida en su expediente judicial acredita que estuvo afiliado a la Sociedad Obreros Fotógrafos de UGT, ya que presentó su carnet de socio como garantía para solicitar el pasaporte.

Según los datos recogidos en su expediente judicial y sus expedientes penitenciarios, Otto Pless fue detenido por la Gestapo el 7 de abril de 1939, prestó declaración en la Embajada Alemana y fue trasladado a la prisión de Ronda de Atocha, donde estuvo retenido hasta el 22 de abril. Ese día fue trasladado a la cárcel de Duque de Sexto, donde permaneció hasta el 20 de febrero de 1940, pasando después a la prisión de Comendadoras, donde se le comunicó sentencia el 2 de julio de 1940. Tres meses después, el 2 de octubre de 1940, fue internado en el “depósito de concentración y clasificación de personal extranjero de Miranda de Ebro” donde permaneció preso hasta el 25 de julio de 1941. Al día siguiente, se notificó su entrega al Consulado de Alemania en San Sebastián, para su repatriación a su país de origen.

La última referencia documental localizada en relación a Otto Pless es una nota emitida en marzo de 1942 que alude a la prohibición de su entrada a España, lo que sugiere que se encontraba para entonces fuera del país. Se pierde ahí su rastro documental y queda abierto un interrogante sobre su destino posterior que sobrepasa el ámbito de estudio de esta investigación.

8. Conclusiones

A partir de las siete fotografías conservadas en la BNE, la documentación dispersa en distintos archivos, el rastro de la firma Oples en la prensa de la época y el testimonio de su amigo Mariano Rawicz, ha sido posible reconstruir, al menos de forma parcial, los diez años transcurridos entre la llegada de Otto Pless a España, en 1931, y su expulsión, en 1941. Sirva esta breve recopilación de los retazos conservados de su paso por el país como homenaje a un fotógrafo extranjero que, al igual que toda una generación, se vio obligado a afrontar las circunstancias de una época convulsa y sufrió las más duras consecuencias de una guerra. Con ese propósito, este estudio ha tratado de rescatar la biografía de un fotógrafo prácticamente desconocido, contextualizar su trabajo dentro de la generación de escritores, periodistas y fotógrafos con los que colaboró profesionalmente y reconstruir la trayectoria de un reportero gráfico cuyo recuerdo permanecía latente en un puñado de fotografías.

9. Referencias bibliográficas

- Alarcón Sierra, R. (2015). La relación texto-fotografía en Viento del pueblo de Miguel Hernández. *Studia Iberica et Americana*. Monográfico *De mi corazón a mis asuntos. Asedios críticos sobre Miguel Hernández*, 2, 147-179. <<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1199807>> [Consulta: 20/12/2025]
- Cruz Yábar, A. (2022). *Henri Cartier Bresson en el año 1933. Sus viajes a España*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- De Las Heras, B. (2015). *Fotografiar una ciudad sitiada. Madrid, 1936-1939*. Madrid: Instituto de Cultura y Tecnología, Universidad Carlos III. <<https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/c9e24a65-2480-4b89-b692-4c10c863281e/content>> [Consulta: 07/10/2025]
- Fernández, H. (2004). *Variaciones en España fotografía y arte*. La Fábrica.
- Rawicz, M. (1997). *Confesionario de papel: Memorias de un inconformista*. Editorial Comares, Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM).
- Robles, R. (2014). Viento del pueblo. Poesía en la guerra, en *Fotos&libros. España 1905-1977*. Editorial RM, 106-108.
- Sánchez Vigil, J. M. y Olivera Zaldúa, M. (2014). *Fotoperiodismo y República*. Madrid: Cátedra.
- Sánchez Vigil, J. M. y Olivera Zaldúa, M. (2014). “La actividad fotográfica durante la Guerra Civil a través de las fichas de filiación de la Junta Delegada de Defensa de Madrid (1936-1939)”. *Anales de documentación: revista de biblioteconomía y documentación*, 1 (17), 1-17. <<https://digitum.um.es/server/api/core/bitstreams/a7029c09-bf5e-496c-8cfe-aa273c24028c/content>> [Consulta: 07/10/2025]

⁶² AGHD, PSU 64331, p.8.

⁶³ Id. p.5.